



**Agustinos**

PROVINCIA DE  
SAN JUAN DE SAHAGÚN

OFICINA DE COMUNICACIÓN



## **P. Rafael del Olmo Veros, OSA (26-09-1933 / 17-11-2024)**

**Quiso Dios que el P. Rafael del Olmo viera la luz en esta vida el 26 de septiembre de 1933, gracias a sus padres, Teodosio y Nicolasa, en el pueblo burgalés de Pardilla. A los dieciocho días recibió las aguas del bautismo en la Parroquia de la Degollación de San Juan Bautista, en su pueblo natal, que entonces pertenecía a la diócesis de Segovia.**

El agustino Rafael del Olmo Veros ha sido de los pocos frailes que desde el tiempo del noviciado ha sido conocido por su nombre de pila, pila bautismal; costumbre que no lleva tantos decenios como pudiera creerse; el apellido lo habría relacionado con el olmo de Antonio Machado.

Y, al igual que Machado, el P. Rafael ha sido un hombre de letras: estudió Latín en La Vid y Palencia desde octubre de 1945 hasta junio de 1950; ese mismo año tomó el hábito agustiniano en la ciudad del Carrión de manos del P. Julián Negrete; allí, en Palencia, emitió su profesión simple un año después. Y quedó consagrado a Dios mediante la profesión solemne, que emitió en La Vid, en 1954, en manos del Siervo de Dios Salustiano Miguélez.

Santa María de La Vid ha sido testigo de su ordenación diaconal en 1956 y de su ordenación presbiteral en 1957. Una vez ordenado presbítero, fue destinado a la Residencia Provincial de San Manuel y San Benito como encargado de la editorial Religión y Cultura, hasta 1960, año en que encaminó sus pasos a Palencia para realizar la labor de director espiritual.

En ese año obtuvo el título de periodista, siendo inscrito en el Libro Oficial de Periodistas. Tras pasar el curso 1973-74 en la parroquia de Moratalaz, sirviendo a la Iglesia como párroco, regresó a la parroquia de San Manuel y San Benito, donde volvió a desempeñar el cargo de vicario parroquial y, posteriormente, prior y párroco (1979-1983).



**Agustinos**

PROVINCIA DE  
SAN JUAN DE SAHAGÚN

OFICINA DE COMUNICACIÓN

Al volver la mirada a la vida del P. Rafael la concentramos en San Manuel y San Benito, el templo neobizantino más luminoso de la capital de España.

Trabajó en muchos lugares, desde Santiago de Chile a Madrid, pero los mejores días de su entrega a las comunidades parroquiales y a su afición periodística los empleó en la casa que decimos, a pocos pasos del famoso parque de El Retiro. Si hoy se celebran en esa iglesia muchos matrimonios cristianos, por mencionar algo, en su tiempo pasarían muy bien de los trescientos al año; podríamos contarlos en el libro correspondiente.

Aunque vivió repetidas épocas en la comunidad de la calle Columela, la que debemos elegir como más significativa es la de 1979 a 1983; era el P. León Díez provincial, y nuestro Rafael del Olmo párroco y prior de ella. Quien imagine hoy la residencia de la calle Columela, número 12, que la olvide si hablamos del P. Rafael; sus puertas y paredes aparecen ahora marcadas con rótulos y flechas para señalar lo que ya conocen todos los que la habitan. Su ascensor sube y baja fatigoso sin parar; no le falta más que decir mecánicamente: espere un momento, voy a dejar esta carga y vuelvo enseguida. Con el P. Rafael era otra cosa: el gas para la cocina y el agua caliente había que subirlo peldaño a peldaño hasta arriba con las bombonas de butano al hombro. Dicho claramente: no era el tiempo de la residencia actual renovada de arriba abajo, sin tocar el templo, la que concedió el ayuntamiento socialista por una carta en latín.

Si nos paramos a repasar la comunidad religiosa que presidía con magnanimidad el P. Rafael, bien podemos distinguir al P. Domingo Losada, maestro admirable de música; en sus conciertos de órgano y trompeta, ocupaba la melencolosa juventud en el presbiterio hasta las mismas columnas del altar. También el P. Ángel Martínez Fuertes, presidente de la CECE, que sacaba a miles de manifestantes a las calles para pedir la libertad de enseñanza al nuevo régimen.

El exprovincial P. Isidro Martín Vara, que llevaba divertido las bromas verbales de toma y daca que le gastaban los dos anteriores. Cerca estaba además el pacífico P. Villarroel; y el P. Humberto, de las Omañas, administrador casi vitalicio, que juntaba todo el apunte de



**Agustinos**

PROVINCIA DE  
SAN JUAN DE SAHAGÚN

OFICINA DE COMUNICACIÓN

la procuración provincial en un libro con forro de pana. No era muy grande la comunidad, la que entonces pastoreaba con buen ánimo el P. Rafael. Y juntamente la parroquia. A la misa de las cinco del domingo convocaba el P. José Manuel Morales abundante juventud, tanta que buena parte de ella formaba una corona en los pasillos fuera de los bancos.

Desde 1983 hasta 2002 el P. Rafael fue miembro de la comunidad parroquial de Santa Ana y la Esperanza, en Moratalaz, ejerciendo su labor como prior (1983-1987), párroco (1984-1987), vicario parroquial (1987-2002) y, durante largos años, secretario del Secretariado Provincial Justicia y Paz.

Desde 2002 hasta el momento de su fallecimiento estuvo destinado en la comunidad del Colegio Nuestra Señora del Buen Consejo de Madrid, donde fue superior, cronista y animador de la expresión de la fe.

El P. Rafael ha sido un hombre de buen carácter, afable con todos, trabajador, dispuesto para lo que se le encomendase, inteligente y piadoso, aficionado a la lectura y a la escritura. Prueba de ello son los numerosos cursos en los que participó, los diplomas obtenidos y su servicio en el Secretariado de Medios de Comunicación Social en la Conferencia Episcopal Española.

Tenía muchas amistades el P. Rafael, a veces vinculadas al mundo periodístico y, sobre todo, a la comunidad parroquial y la familia. Las ocupaciones y compromisos relativos a las dos le requerían mucha parte de su tiempo. Se dejaba decir algunas veces, como queja pasajera sin intención de más, que los religiosos no debíamos llevar la dirección principal de las parroquias porque no era sencillo atender debidamente a las dos partes.

Cuando ya pudo vivir vida de jubilado, no se centró en el libro del Génesis, sino, con buen sentido, buscó la clave más escondida del libro último, la revelación de Jesucristo, el Apocalipsis, el descubrimiento. En los últimos días su estado de salud se resintió debido a trastornos abdominales serios. Su deseo era descansar y estar en paz.



**Agustinos**

PROVINCIA DE  
SAN JUAN DE SAHAGÚN

OFICINA DE COMUNICACIÓN

Dios ha querido concederle esa gracia, la de la paz y el descanso eterno junto a él. El día 17 de noviembre de 2024, el P. Rafael ha nacido a una nueva vida, la eterna, la que Dios siempre le ha prometido y nos promete a nosotros.

P. Antonio de Mier Vélez, OSA